

Lección 8



¡Subió, subió y desapareció!

Gracia

La gracia significa pertenecer a Dios.

Referencias: 2 Reyes 2:1-18; *Profetas y reyes*, pp. 167-171.

Versículo para memorizar: “Dios... da fuerza y vigor a su pueblo” (Salmo 68:35).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios da su poder a quienes le pertenecen y confían en él.

Se sientan agradecidos por el poder que Dios les ofrece.

Respondan pidiendo el poder de Dios en su vida.

Mensaje



Dios nos da poder.

La lección bíblica de un vistazo

La lección bíblica de un vistazo

Eliseo se transforma en el ayudante de Elías y viaja con él. Observa los milagros que realiza Elías por el poder de Dios. Eliseo también quiere tener el poder de Dios. Dios envía una carroza de fuego, para llevar a Elías al cielo. A medida que sube al cielo, Elías deja caer su manto en las manos de Eliseo, como señal de que Dios lo ayudará a servirlo. Dios le da el poder que Eliseo necesita para ser su profeta así como lo fue Elías.

Esta lección trata sobre la gracia







Dios desea dar su poder a todos los que le pertenecen y piden su gracia. Nosotros le pertenecemos y también podemos tener su poder en nuestras vidas. El poder de Dios es un don de su gracia.

Enriquecimiento para el maestro

“Durante varios años después del llamamiento de Eliseo, él y Elías trabajaron juntos, de modo que el hombre más joven iba adquiriendo diariamente mayor preparación para su obra... Como sucesor de Elías, Eliseo debía esforzarse por guiar a Israel en sendas seguras mediante una instrucción paciente y cuidadosa. Su trato con Elías, el mayor profeta que se conociera desde Moisés, lo preparó para la obra que pronto debería hacer solo” (*Profetas y reyes*, pp. 167, 168).

“Eliseo no solicitó honores mundanales ni algún puesto elevado entre los grandes de la tierra. Lo que él anhelaba era una gran medida del Espíritu que Dios había otorgado tan liberalmente al que estaba a punto de ser

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
 Bienvenida		
 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Magnetismo B. El poder de las baterías C. Círculo de poder
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Poder para elevarse
 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Carrozas de papel

honrado por la traslación. Sabía que nada que no fuera el Espíritu que había descansado sobre Elías podría hacerlo idóneo para ocupar en Israel el lugar al que Dios lo había llamado; de modo que pidió: ‘Ruégote que tenga yo... una doble porción de tu espíritu’” (*Profetas y reyes*, p. 169).

¿Cuánto del Espíritu de Dios anhelas hoy?
¿A quién te llama Dios hoy para que ayudes o alimentes? ¿De qué manera tu confianza en

Dios beneficiará a los niños esta semana?

Decoración de la sala

Ver la lección N° 6. Agregue esta semana una capa o manto sobre una silla, o tal vez pueda hacer un carruaje de cartón o papel madera. Puede agregar unas tiras de papel crepé a las ruedas, para simbolizar las ruedas de fuego.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lec-

ción que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que haya elegido.

Lección 8

1 Actividades de preparación

A. Magnetismo

Materiales

• *Imanes, objetos metálicos (tales como clips para papel).*

Permita que los niños experimenten atraer cosas con el imán. Puede atraer objetos al imán o mover el imán hacia los objetos, hasta que sean atraídos y tomen contacto. Ofrézcales luego la roca, para hacer el mismo experimento.

Análisis

¿Qué diferencia había entre la roca y el imán? ¿Por qué? ¿Con qué se divertieron más? ¿Por qué? Este juego me recuerda a mí mismo y a Dios. Yo soy como la roca, sin mucho poder, pero Dios es como el imán. Puede hacer todo lo que yo no puedo. Cuando pertenezco a Dios, él me da su poder. Nuestro mensaje para hoy es que:

Dios nos da poder.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Él puede” (*Himnario Adventista*, N° 429.)

B. El poder de las baterías

Materiales

• *Baterías de nueve voltios, foco pequeño (una linterna).*

Para clases grandes, disponga de varias baterías y focos. Permita que los niños se turnen en hacer contacto con el extremo del foco y el lado positivo de la batería. El foco se encenderá cuando esté conectado a la batería.

Análisis

¿Cuándo se encendió el foco de luz? ¿Por qué no tenía luz estando lejos de la batería? ¿Qué preferirían tener: una luz que brille o un foco sin luz? El foco de luz se parece a nosotros. No puede dar luz hasta que no esté tocando o conectado a la batería. Je-

sús es como la batería. Cuando estamos conectados a él, nos da poder para hacer cosas buenas por él. Y eso nos conduce a nuestro mensaje para hoy:

Dios nos da poder.

Repítanlo conmigo.

C. Círculo de poder

Párense en un círculo grande tomados de las manos. Diga: **Vamos a aprender cómo puede fluir poder a través de nosotros.** Instruya a los niños para que aprieten la mano del que está a su lado cuando hayan sentido que su mano ha sido apretada. Comience apretando la mano del niño que está a su derecha. Eso iniciará el “flujo de poder”. Luego, el niño apretará la mano del compañero a su derecha y continuará de esa manera hasta haber dado varias vueltas al círculo, permitiendo que cada vez el que inicie el “flujo de poder” sea un niño diferente.

Análisis

¿Cómo se sintieron cuando alguien les apretó la mano? ¿Qué les gustó más, apretar o que apretara el otro? ¿Por qué? Cuando apretamos la mano del compañero, es como si le pasáramos algo de nuestra fuerza a él. En nuestra historia de hoy vamos a oír acerca de alguien más que pasó el poder que Dios le había dado a su amigo. Eso nos hace pensar en nuestro mensaje para hoy:

Dios nos da poder.

Repítanlo conmigo.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

En todo el mundo Dios tiene personas

que le pertenecen. Dado que no podemos ayudar a todos por nuestra cuenta, Dios utiliza el dinero que traemos a fin de hacer cosas poderosas para otros por todo el mundo.

Oración

Jesús da poder a cada uno diariamente; poder para hacer el bien, para ayudar a otros. ¿Qué les gustaría hacer hoy para Jesús? Permita que cada niño tenga la oportunidad de responder y luego hágalos repetir después de usted: “Jesús, por favor dame el poder para _____”. Permita que cada niño complete el espacio en blanco; luego agradezca a Jesús por el poder que nos da.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Carroza, ventilador grande o secador de pelo, pedazo grande de papel firme o cartón, hilo de plástico o algodón, retazo de tela grande para la manta.

Antes del sábado, prepare una carroza. Corte un pedazo grande de cartón o papel duro con la forma de una carroza. Tenga un ventilador grande, para formar una brisa fuerte. Adhiera una tanza (hilo de pescar) o hilo de algodón al techo y a la carroza, de modo que ésta pueda ser elevada sobre su cabeza durante la historia. Tenga a mano, también, un retazo grande de tela, para ser utilizado como manto o capa. A medida que lee la historia, haga una pausa para permitir que

los niños respondan de la siguiente manera (practíquelo antes de comenzar la historia):

Cuando usted dice: Elías

Los niños dirán: El profeta

Cuando usted dice: Eliseo

Los niños dirán: El amigo del profeta

Lea la historia, haciendo las pausas cada vez que dice “Elías” o “Eliseo”, para que los niños puedan responder. Cerca del final de la historia, encienda el ventilador o mueva el pa-

pel, para crear un “remolino”. Con el viento soplando, levante la carroza mientras lee acerca de la carroza de fuego. Deje caer el manto y permita que los niños se turnen para vestirse con él al final de la historia.

Historia

Elías (el profeta) se despertó. Apareció una hermosa sonrisa en su rostro arrugado. ¡Hoy era el día! Sintió algunos dolores y achaques en sus huesos viejos, al levantarse de la cama. Pero esos dolores y achaques no le molestaban ni un poquito. ¡Hoy era el día! Hoy era su último día sobre la tierra; Dios se lo había dicho. Hoy, Dios llevaría a Elías (el profeta) a su hogar en el cielo.

Elías (el profeta) y su ayudante especial Eliseo (el amigo del profeta) desayunaron. Comieron un poco de pan. Comieron algo de fruta. “Voy a ir a Bet-el a visitar la escuela de los profetas”, dijo Elías (el profeta). “Quédate aquí”.

Pero Eliseo (el amigo del profeta) también sabía que éste era el último día de Elías (el profeta) en la tierra. “¡Nunca te dejaré!”, ex-

Lección 8

clamó Eliseo (el amigo del profeta). “Yo voy también”.

Elías (el profeta) y Eliseo (el amigo del profeta) comenzaron su viaje. El cálido sol brillaba sobre sus cabezas. A veces se detenían para conversar con la gente. Todo el día, Eliseo (el amigo del profeta) mantenía sus ojos sobre su mejor amigo Elías (el profeta), mientras caminaban juntos por el camino. ¡Dios vendría hoy a buscar a Elías (el profeta)! Eliseo (el amigo del profeta) no quería dejar de ver eso.

Los dos amigos caminaron lentamente por el campo, conversando. Llegaron al río Jordán. El río era profundo. No había puente. ¿Qué harían? ¿Cómo podrían cruzarlo? Elías (el profeta) se sacó su capa. La enrolló y golpeó con ella el agua. Y el agua del río Jordán se dividió. ¡Había un sendero seco para que ellos cruzaran!

Repentinamente, de la nada, apareció una carroza de fuego. Era tirada por caballos de fuego. Y entonces Elías (el profeta) fue elevado en la carroza. Fue llevado al cielo por un viento fuerte llamado remolino. [Encienda el ventilador o haga una brisa.]

Elías (el profeta) dejó caer su capa mientras ascendía hacia el cielo [deje caer el manto o la capa]. Eliseo (el amigo del profeta) la recogió y la sostuvo. Miró hacia el cielo. Miró tanto como pudo, pero la carroza de fuego y su amigo Elías (el profeta) habían desaparecido. Todo lo que podía ver en el cielo era el cielo.

Era hora de que Eliseo (el amigo del profeta) regresara a casa.

Eliseo (el amigo del profeta) caminó de regreso hasta el río Jordán. Se detuvo. Enrolló la capa de Elías (el profeta), así como Elías (el profeta) había hecho, y golpeó con ella el agua. ¡Inmediatamente el agua se dividió! Cruzó de regreso el río Jordán sobre tierra seca. Ahora estaba seguro de que llevaría a cabo la obra de Elías (el profeta). Sabía que Dios le había dado poder.

Análisis

¿Adónde se fue el profeta Elías? ¿Creen que veremos a Elías cuando vayamos al cielo? ¿Cuál es su parte favorita de esta historia? ¿Por qué? ¿Quién preferirían ser: Elías o Eliseo? ¿Por qué? ¿Qué quería Eliseo que

Dios hiciera por él? ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Dios nos da poder.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 2 Reyes 2:1 al 18. Señale el texto y diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia de hoy.** Lea el texto en voz alta, parafraseando lo que fuere necesario.

Análisis

¿Dónde creen que está Elías hoy? ¿Quién está con él? ¿Les gustaría hablar con él algún día? ¿Cómo puede suceder eso? ¿Quién hizo que las aguas del río se dividieran? ¿Quién es el único que puede hacer eso? ¿Qué poder nos da Dios hoy? ¿Desean el poder de Dios? ¿Cómo pueden conseguirlo? Recuerden nuestro mensaje:

Dios nos da poder.

Repítanlo conmigo.

Versículo para memorizar

Busque Salmo 68:35 y diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está el versículo para memorizar.** Lea el texto en voz alta. “Dios... da fuerza y vigor a su pueblo”. Enseñe, a continuación, el versículo de la siguiente manera.

Dios (señale hacia arriba)

Da (con los brazos extendidos, acérquelos al pecho)

Fuerza (las manos cerradas como puños, alejar del pecho)

Y vigor (los puños extendidos; mostrar los músculos de los brazos)

A su pueblo (señale hacia los demás)

Salmos 68:35 (palmas juntas; ábralas como abriendo un libro)

Repítalo varias veces hasta que todos conozcan el versículo y los movimientos. Recuerde explicar las palabras difíciles, para que los niños comprendan el significado del versículo.

Materiales

- Biblias para todo los alumnos.

3 Aplicación de la lección

Poder para elevarse

Materiales

- Un globo grande inflado con helio, otro globo grande inflado con aire.

Prepare con anticipación un globo, inflándolo con helio; y otro, con aire. Lleve afuera a los niños y suelte los globos. Permita que observen todo lo que puedan del globo con helio. Hable de por qué pudo elevarse en el aire y por qué los globos llenos de aire flotan en forma descendente hasta llegar al suelo.

Análisis

¿Qué creen que pensó Eliseo al ver a Elías elevarse hacia el cielo como lo hizo

nuestro globo? ¿Cómo se sintieron al ver nuestro globo irse volando? ¿Por qué un globo se elevó y el otro se fue al suelo? El helio le dio al globo el poder para elevarse. Cuando pertenecemos a Jesús, él nos da el poder necesario para hacer cosas que no podríamos hacer solos. Así que, recordemos que:

Dios nos da poder.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Somos ayudantes” (*Little Voices Praise Him*, N° 290).

4 Compartiendo la lección

Carrozas de papel

Materiales

- Modelo de carroza para cada niño, tijeras, lápices de cera.

Fotocopie con anticipación el modelo de la carroza para cada niño (ver al final del manual). Permita que los niños lo recorten y pinten. Hable con ellos con respecto a usar la carroza para contarle a alguien la historia de Elías y Eliseo.

Análisis

Piensen en alguien a quien le gustaría la historia de hoy. ¿Cómo se sienten ante la

idea de contarle la historia a esa persona? A veces sentimos miedo o no estamos dispuestos a hablar de Jesús a otros. Cuando se lo pedimos, Jesús nos dará el poder necesario para contarles la historia a otros. ¿Recuerdan nuestro mensaje de hoy? Vamos a decirlo otra vez:

Dios nos da poder.

Cierre

Vamos a orar ahora mismo y pedirle a Jesús que nos dé el poder que necesitamos para contarle, esta semana, la historia a alguien.

Prepare para la próxima semana: Hable con el director de servicios a la comunidad o el pastor de algún proyecto en el que podría involucrarse su Escuela Sabática. Tenga presente las edades de los niños en su grupo. Una actividad gratificante es visitar un hogar de ancianos, donde los niños puedan cantar, contar historias bíblicas o entregar a los residentes un dibujo que hayan hecho.